

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.-Número 7132

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Lunes 22 de Junio de 1925

AL MARGEN DE MARRUECOS

La Conferencia franco-española

El lector ya se habrá enterado por telegramas de prensa y por las informaciones periodísticas de estos últimos días, bajo que inmejorables auspicios, y en que ambiente de sincera cordialidad, tiene lugar la Conferencia franco-española que para tomar acuerdos unitarios sobre Marruecos, en Madrid se celebra.

En intervenciones periodísticas, en discursos parlamentarios, en notas oficiales el Presidente Painlevé ha repetido una y cien veces cuantas esperanzas tiene puestas en el resultado de esas conversaciones; nuestro Gobierno, ya se sabe, ha suscrito idénticos anhelos y deseos. Se espera, pues, mucho, mucho de cuanto se discute y trata en Madrid. Pero... en realidad ¿en que consiste ese mucho?

A nuestro entender se engañan los que piensan que de la conferencia de Madrid, saldrá no menos que el acuerdo de ejecutar un plan militar combinado por los Ejércitos de los dos países. Entendemos nosotros que, por el contrario, la verdadera finalidad de la conferencia, está en ver el modo más asequible para conseguir con el empleo de las armas, o con el menor empleo posible de ellas, despejar la actual situación de Marruecos, y conseguir el advenimiento de una paz estable.

Ni Francia ni España, por sus situaciones políticas interiores respectivas, se encuentran hoy en buenas condiciones para emprender una larga campaña colonial. Ambos países tienen que pensar y medir mucho cualquier intento bélico a ultranza. No están los tiempos para esa clase de campañas; ha sido excesivo el esfuerzo francés de la gran guerra, y el español de la pesadilla de Marruecos (de 1909 a 1925) para exigir que el pueblo vea con buenos ojos un nuevo problema militar.

Una campaña a fondo contra el Rif, es decir para no solo derrotar sino anular al jefe de la rebelión y a sus secuaces, implicaría tiempo, dinero, grandes contingentes y mucha sangre derramada. Ni España ni Francia deben ir a eso. Naturalmente que a las agresiones de los rifeños, hay que contestar con fusilo y cañones, que una cosa es eso, mantenerse a la defensiva o a reacciones oportunistas, y otra cosa meterse en una campaña militar de gran importancia.

Abd-el-Krim hay que vencerle con otras armas. El mismo sus triunfos sucesivos no los obtiene con decisivas acciones bélicas, sino usando de una hábil política, que le permitió adquirir relevante personalidad y notable influencia dentro de las Cancillerías y de la política internacional. Y eso es lo que más importa destruir. Que España y Francia derrotasen en uno o en cien combates a los rifeños, y les ganasen esta Kudia o aquel valle, representa mucho menos que conseguir evidenciar que Abd-el-Krim no representa gran cosa, en cuanto se le deje huérfano de apoyos, de esos apoyos que se utilizan tan admirablemente en el terreno de la política internacional, y de los que, por tantos conceptos, ha dependido hasta ahora el que los célebres rifeños pudieran mantenerse y aun medrar.

Francia y España tienen en la

Conferencia de Madrid, que concertar una política más que un plan militar. Interesaba a esa política, y como secuela inevitable, irían determinadas acciones por mar y por tierra que solo para servir el objetivo político, que no puede ser otro que el de reducir el problema del Rif a sus verdaderos términos, esto es, a la rebeldía de un puñado de kábilas, hostiles al progreso, a la civilización y a la paz.

Un bloque por mar y tierra, una acción conjunta de Francia y España para obtener la asistencia de todas las naciones que en Ginebra han estudiado los problemas del contrabando y que por ende, vienen obligadas a evitarlo u contribuir a evitarlo en Marruecos y una confirmación en todos los órdenes, sobre todo el orden práctico, de que en Marruecos y para Marruecos, solo solo existen tres poderes, el de los dos países protectores y el del Sultán, y que fuera de ellos, todo lo demás es fascismo de hecho, y contrario a la pactado en Algeciras; un plan, en fin, a base de coordinar no tanto los medios como los fines a perseguir, será o deberá ser la verdadera labor que se desarrolle en Madrid.

En suma y más concretamente: en la Conferencia de Madrid, debe quedar encauzado el problema de Marruecos y reducirle a sus verdaderos términos en todos los órdenes. Y una vez encauzado, Francia y España tienen que disponerse lealmente a cumplir lo que se pacte para acabar con la «pesadilla». Si hay buenas intenciones de llegar a ese fin, medios les sobran a los dos países, para en plazo breve obtener el fruto de esta sabia rectificación que ahora se pone a antiguos y reiterados dislates.

EL TEBIS ARRUMI

Taurinas

Belmonte en Barcelona

Barcelona 21

La reaparición de Belmonte en esta plaza, ha sido un éxito clamoroso.

Con el capote y la muleta toreó como en sus mejores tiempos, siendo constantemente ovacionado.

Cortó dos orejas.

Gravísima cogida de Magritas

Valencia 21

Con un lleno reboante se ha celebrado la corrida del Montepío.

Cañero, colosal en sus dos toros. Sánchez Megias valiente y trabajador. Chicuelo, en algunos momentos dando notas de torero grande.

Lalanda, inteligente y con deseos de agradar.

Los toros de Pérez Tabernero resultaron difíciles.

El popular banderillero Magritas fue alcanzado por un toro, recibiendo una cornada de pronóstico gravísimo.

Tarragona 21

Campos Varela, buenos. Gil Tebar, bien. Juan Pastor, aplaudido.

«Ginesillo» superior banderilleando y ovacionado matando.

Fue sacado en hombros y contratado nuevamente.

FOLLETIN EN 4.ª PLANA

LA CIUDAD MISTERIOSA

per CAROLINA INVERNIZIO

EL ESCENARIO EN MADRID

OPERA EN LA ZARZUELA

Aunque parezca mentira, se ha estrenado una ópera en el teatro de la Zarzuela y con intérpretes inferiores a los de zarzuela, en lo cual está, sin disputa, el más grande error de los autores de «1830», don Juan Ignacio Luca de Tena, don Luis Soler y el maestro Franco, joven audaz, partidario de dirigir las propias obras sin miedo a las travesuras del público.

Como ¿puede adivinarse, se trata de una evocación histórica, un poco anterior a la gentil existencia de «Doña Francisquita». Un acto una decoración con efectos de brujería bastante bien combinados, mucho ambiente y atisbos musicales del himno de Riego.

El libro es interesante, una nota de buen gusto para la que han debido ser los críticos madrileños menos severos. Quisieron Juan Ignacio Luca de Tena y Luis Soler, dar al maestro Franco una buena ocasión de lucimiento, y entregándole un cuadrilo de época, lírico, muy lírico, y sin grandes complicaciones de interpretación, se retiraron discretamente, como si no hubiese de corresponder, para ellos, ni siquiera una mínima parte del agrado o del fracaso.

El maestro Franco era, en verdad, el autor que se presentaba y no de cualquier manera, sino con una solemnidad impropia de estos tiempos frívolos y astracanescos.

Que es, en resumen, la ópera de Franco? Un alarde de juventud. Exceso de orquestación, dos o tres minutos preciosos, como el de las brujas y la romanza del tenor, y un mal entendido afán de inculcar en la fantasía de ese público de la Zarzuela, tan divertido, melodías modernísimas y asonancias recién acuñadas. Pecó el maestro Franco de exagerado. En el Real, hubiera sido «1830» una obra merecedora de alguna consideración. En la Zarzuela, tuvo que luchar con la inquietud tradicional de un público, que transige con las grandes óperas—recuérdese el gran triunfo de «Maruxa»—pero no con las grandes complicaciones.

LA INADAPTACIÓN DE UNOS ACTORES

Además ¿como es posible que los actores de la Zarzuela, el señor Bori y Compañía, tan hechos a la bufonada, tuvieran alientos para cantar una ópera? Ni siquiera la adición de algún artista eminentemente lírico salvó el compromiso. Los pobres se sentían inadaptados. Después de haber estrenado una obra de factura grotesca como «La caravana de Ambrosio», no era fácil dar un salto tan grande. El payaso no se convertirá en primer actor de un drama si no se opera en su idiosincracia artística, un verdadero milagro o una transformación de magia.

Precisamente, ante el estreno de «1830» nos ofrecieron también las primicias de un sainete de Luque y el maestro Moreno Torroba, titulado: «La vuelta», entremés más que sainete, pasatiempo rápido más que entremés.

Me gustó. Luque tiene muchísima gracia; bien lo ha demostrado en «Encarna la misterio» que todavía se representa en Apolo, pero en «La vuelta» no le ha salido ni una sola escena graciosa.

Moreno Torroba, ha escrito un schotis castizo, con reminiscencias de la marcha de «Aida», muy original; y esto sí se aplaudió y hubo de repetirse. Del mal, el menos. Al maestro Torroba, le esperan muchos triunfos. No necesita más que el generoso auxilio de un libretista serio. «1830» mereció aplausos y protestas. Al final, pudieron más los aplausos. Las protestas deben atribuir-

selas todas los cómicos, aunque hubiese algunas para los autores. Es justicia, como dicen en sus escritos los curiales, nuestros buenos enemigos de toda la vida.

LAS MASAS CORALES Y EL REAL

Los coros de Clavé han dado su anunciado concierto en el Real, en medio de una espectación imponente. Y, mientras el público se entregaba a «Los nietos de los almogávares», «La maquinista», «La Marsellesa» y otras canciones del músico catalán, los críticos comparaban el «Orfeo Catalá» de Millet, es más puro que los «coros de Clavé»; pero estos viven mejor la popularidad. El refinamiento y la tradición. La inteligencia susceptible de modificaciones, y el sentimiento, siempre igual.

Por el Real, han desfilado recientemente varias masas corales: los orfeones donostiarras, los coros de Benedito, el Orfeo catalá y ahora la Federación de Clavé. Y no se cree que el viejo teatro de ópera pierda con esto, importancia. Al contrario: se engrandece.

MÚSICA SERIA

¿Quién duda de que «La Bohème» es una ópera seria? Con ella se ha presentado en el teatro del Centro el tenor Yuchausti, «divo» de segunda, pero «divo» al fin.

Sin embargo, para nuestros jóvenes renovadores de la música, hay algo, todavía más serio que «La Bohème»: las creaciones del maestro Yafter, a quien le dieron ayer sus amigos un banquete.

Es el músico del porvenir. Le llaman «el otro Falla»... ¿Hace falta decir más?

ARTURO MORI.

SUCESOS

UN INCENDIO

En Alatoz, en una casa de la calle de Fraguas, propiedad de la vecina María Hernández Tolosa, se produjo un incendio en la noche del 17 del actual.

Gracias a los trabajos realizados por la Guardia civil y vecinos del pueblo, se logró localizar el fuego a las dos horas de iniciado.

Ardieron las cuadras, pajares y techumbre del edificio, calculándose las pérdidas en unas 1.000 pesetas.

No ocurrieron desgracias personales. Créese que el fuego se ocasionó por haber subido la dueña a la cámara, con un candil encendido, y sin duda la lumbre de este prendió a la paja que allí había. Lo siniestrado estaba asegurado.

HURTO EN UN TREN

La benemérita de La Gineta comunica la detención de Juan García Pérez, de 29 años, natural de La Aljorra (Murcia), como autor de la sustracción de un saco de patatas, de 45 kilos de peso, cuando viajaba en el mismo tren, sin billete, y Francisco Sánchez Martínez, de 24 años, de Lorca (Murcia), que también iba en el tren sin llevar billete.

Ambos han sido puestos a disposición judicial.

LOS MUERTOS POR EL RAYO

Comunican de Valdeganga, que los individuos muertos por un rayo en término de aquel pueblo, de que dábamos cuenta el sábado último, son los vecinos Fernando Núñez Valera, de 49 años, Pascual Risueño Montero, de 29, y el niño Miguel Gil Martínez.

MALTRATADA

María López Catalan, ha presentado una denuncia en la Inspección de Vigilancia, contra los hermanos llamados José y María (a) «los de la mala sombra», por haberla maltratado.

Se ha dado cuenta al Juzgado municipal.

INSULTOS

Por insultos ha denunciado Juan José Molina Guerrero, de esta vecindad, a José Ramírez Martínez.

También se ha presentado denuncia contra Antonio Huerta, por haber insultado a un tal José y Alfredo Buendía Buendía.

Interviene el Juzgado municipal.

LOS DEPORTES

EL PARTIDO DE AYER

Bien ha comenzado su actuación la nueva sociedad deportiva «Albacete F. C.». El partido celebrado ayer tarde en su campo del Paseo de la Cuba, constituyó un verdadero éxito sin precedentes en la historia del fútbol local, por lo menos en cuanto respecta al favor del público. Hubo una gran entrada, y extraordinario entusiasmo, demostración de que la acción puede formarse, siempre que se procure satisfacerla cumplidamente.

Por el éxito conseguido enviamos nuestra enhorabuena a todos, esperando que sirva de base para el fomento y desarrollo deportivo, y de estímulo para que «Albacete F. C.» continúe su labor sin descanso.

De acuerdo con el programa que ya conocen nuestros lectores, izose la bandera del nuevo Club, e inmediatamente después el Párroco de San Juan señor Bustinza procedió a la bendición del terreno de juego, siendo madrina la ex-reina de la Feria señorita Juanita Sánchez, que lanzó el «Kiff-off», y padrino el Alcalde accidental señor Carrillero. Aquella y los capitanes de los equipos fueron obsequiados con hermosos ramos de flores, como asimismo las señoritas que asistieron a presenciar el encuentro.

A las órdenes de Peralta, que arbitro justa e imparcialmente, se alinearon los equipos, dando comienzo el partido:

Elige campo el Hércules y sacan los del Albacete, que en bonita arrancada llegan a la defensa contraria, la que despeja con gran seguridad. Avazan los alicantinos que imponen un ligero dominio por la labor práctica de la línea media, que sirve bien a sus delanteros, los que hacen trabajar grandemente a nuestra defensa, en que destaca la magna labor de Mario que corta todo. Reaccionan los nuestros y Eduardo dá un gran pase a Martínez y éste lanza un centro templadísimo que salva muy bien la defensa alicantina. El dominio es alterno y se suceden las jugadas buenas por uno y otro bando, terminando el primer tiempo, sin que ninguno de los equipos se apunte un «goal».

En la segunda parte Eduardo pasa a centro delantero y García a medio izquierda y entonces nuestra línea delantera mejor acoplada hace buenos avances en uno de los cuales hay un gran centro de Martínez (que tuvo una gran tarde), que Eduardo de un cabezazo pone a los pies de Illa que de fuerte chute lo coloca en la red. Los del Hércules se crecen y dominan por el buen juego de su medio centro que no cesa de entregar balones a sus delanteros, y en uno de sus avances logran el empate de un chut cruzado del interior izquierda.

Poco después los alicantinos incurren en penalty y Calatayud noblemente lo tira a las manos del portero. Y sin otra variación en el tanteador, termina el encuentro con el empate a un «goal».

En resumen, observamos en los forasteros juego de mejor conjunto, contra el que no podía el superior esfuerzo individual de los locales.

DEPORTISTA

Defensor de Albacete

es el diario de mayor circulación de la provincia.